

Ouachita Baptist University

Scholarly Commons @ Ouachita

Spanish Class Publications

Department of Language and Literature

9-14-2021

El sueñito del cocinero

Breanna Watson

Follow this and additional works at: https://scholarlycommons.obu.edu/spanish_class_publications



Part of the [Fiction Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

El sueñito del cocinero

- Monchis: “¿Dónde está mi plato, güey? Mi mesa ha estado esperando casi treinta minutos ya y se están molestando.”
- *Flaco se quedó mirando el piso y finalmente le pasa un plato de tacos con salsa echada arriba.*
- Monchis: “¿Es en serio? Ni pidieron esto, Flaco. Debes de estar jugando conmigo.”
- Flaco: “Perdón señor, para serle honesto estoy seguro de que sí hice su plato, pero ya no sé dónde está. Quizás alguien más ya lo recogió y no me di cuenta.”
- *Monchis tenía la rabia a flor de piel y empezó a fijar la mirada intensamente en él.*
- Monchis: “Mira Flaquito, no sé quién te crees que eres o adonde está tu cabeza estos días, pero esto no se puede hacer. Ya estás en Estados Unidos, rodeado por mexicanos quienes saben la importancia del trabajo duro, pero no haces nada al respecto, güey. Tú-“
- Flaco: “Jamás había planeado estar aquí toda mi vida,” tartamudeó.
- Monchis: ¿Qué piensas hacer, entonces? ¡No tienes ninguna educación formal y ni siquiera sabes inglés! No nos comportemos cómo si no supiéramos la razón por la que no quieres chambear bien por tu comida, güey.
- Flaco: “Y qué quiere decir eso?”
- Mochis: “¿Eres de Honduras, va’a? Entonces te recomiendo que o regreses allá o aprendas a vivir bien acá. Eres cocinero. Preparas lo que servimos todos los días y limpias tu área después. Y nuevamente te pregunto ¿Dónde está mi plato?”
- *Flaco le miró desesperado.*
- Flaco: “Pero ¿qué pasa si ya no quiero esta vida? *Preguntó sinceramente.* “Usted sabe que mi sueño siempre ha sido ser cantante, e incluso podría hacerlo aquí en el restaurante.
- *Monchis se giró a hablar con otro mesero y entonces se fijó en Flaco.*
- Monchis: “Estoy seguro de que te comprendo más que nadie aquí, Flaquito. Por ejemplo, cuando tenía tu edad, yo quería ser... ehm...”
- Flaco: “Ni recuerda, ¿verdad? No me entiende. Venimos de dos vidas completamente diferentes.”
- Mochis: “No manches, incluso yo tenía deseos y sueños para mi vida. Crecí en Chiapas, México. Mi papá era dueño de una zapatería, pero aún con eso nunca pudimos pagar el alquiler y finalmente perdimos el negocio. Quería mucho más para mi vida.”
- *Recogió una foto de una mujer y un bebé de su bolsillo y la miró melancólicamente.*
- Monchis: “Pero a medida que crecía me daba cuenta de que mi vida no lucía como quería. Si persigues todos tus sueñitos vas a terminar en una zanja sin dinero y sin modo de pagar tu vida en este país. No te puedes resignar de este trabajo si no tienes nada más a lo que recurrir.
- *Sus ojos comenzaron a llenarse con lágrimas mientras Monchis mantuvo la mirada fijada en él.*

- Flaco: “Monchis, ya estoy cansado. Si no puedo seguir las ambiciones que he tenido desde la infancia, entonces ¿qué vale todo este trabajo? Cada día me veo aún más exhausto, y ni puedo mirarme en el espejo. Odio a la persona que veo. He estado mandando dinero a mis papás en Honduras por cinco años ahora, y ya tengo veintitrés. Quieren que siga mis sueños, no que me consuma de decepción.”
- Monchis: “Lamento decirte esto hermano, pero estás viviendo en un mundo de fantasía. Sabes que busco lo mejor para ti, desde que llegaste te he cuidado y aconsejado para que navegaras bien tu vida aquí. Pero no puedes jugar con la vida que se te dio. La vas a embarrar como embarras las ordenes,” *le dijo sonriendo*. “Vámonos hermano, pongámonos a trabajar de vuelta.”
- *Monchis, medio contento, salió con su plato mientras la vida desapareció de los ojos del Flaco.*
- Flaco: “Si mis ambiciones me van a destruir, prefiero eso a que la decepción lo haga. Ya basta.” *Flaco se quitó el delantal y salió por la puerta trasera*. “Quizás Monchis piense que todo se consigue por medio de trabajo duro y nada más, pero ¿qué sabe él? Él verá cuando sea famoso y feliz, y espero con ansias lo que pensarán mis padres cuando vean todo el pisto que les voy a regalar.”